



DICIEMBRE 1959

nº. 84

# BOLETIN EL FOGON DE LOS ARRIEROS

No te pares a espantar la perrada del camino

# LE M O T D' A L D Ó

## El Boletín de los Arrieros

Registro Nacional de la  
Propiedad Intelectual  
Nº. 495.248  
Diciembre 1959  
Año VII - Nº. 84

Copatraz:

Juan de Dios Mena

Peón:

Aldo Boglietti

...Y OTRA VEZ SOY YO quien tiene que escribir el saludo de fin de año. ¿Por qué yo? Siempre yo. A mí escribir este saludo me cuesta un esfuerzo extraordinario; van 7 años que lo escribo y paso luego un mes para reponerme del esfuerzo..., y a veces dice, como el año pasado que estuve con un pie en el cajón (el término exacto es "pata" pero la Dirección insiste en que debo mejorar el léxico). El surmenage se produce siempre porque escribo "macanas", inventos, cosas que no siento ni sentiré jamás. De ahí que no estoy dispuesto a reincidir y este año seré sincero 1000 x 1000. Debo aclarar que mi modo de sentir es compartido por todos los fogoneros que estamos agrupados en el movimiento de "la vida por el Boletín" y que somos, exactamente, 798.799.

Este mensaje que debió ser televisado si no estuviese ocupado el canal por Alsogaray, está dirigido a dos grandes grupos: el de los que pagan y el de los que no pagan el Boletín. Empezaremos por los últimos,... los que no pagan el Boletín. A estos, entre los que casi seguro está comprendido usted, les deseamos las peores desgracias y la más horrible de las muertes. Pero no una muerte "cuálquiera", ¡no! Que después de haber comido a lo cerdo y bebido a lo camello sediento, le venga un derrame y se quede seco? ¡No!, amigo moroso. La muerte que le deseamos debe ser lenta y horrenda. Por ejemplo, que lo lleve por delante un tranvía y lo arrastre 16 cuadras (si es posible el de la línea 2, que es el que hace sufrir más), que le saque un trozo de cabeza por el que vaya perdiendo la masa encefálica (si se trata del Gordo Rolón, sería aserrín, por supuesto) por espacio de no menos de 6 meses, para terminar en un grito que se oiga a 6 kms. a la redonda.

También puede ser que a las 24 de la Nochebuena algún buen muchacho, de esos que abundan y tienen buena voz para entonar cierta marchita, se equivoque y en lugar de poner la bomba en el Ministerio de Economía la ponga debajo de su mesa y que a las 24 horas 5' su casa sea irreconocible debajo del pan dulce, sangre, turrones, vísceras, pedazos de lomo (suyo), y de pavita (de la pavita). Tanto en este como en el caso del tranvía, que la muerte no sea inmediata, sino que llegue alguno de esos cirujanos tipo Masramón y diga mirando serio: "Tiene arreglo", y empiecen con los injertos del lomo con la costeleta, o la pulpa con la marucha, para que al mes la gangrena sea general y con complicaciones, y que los gritos se oigan a 9 kms. de distancia.

Podríamos darle miles de ejemplos de la muerte que deseamos para usted y los como usted, como que se le caiga encima una cornisa de mampostería de las de la Avenida de Mayo (que están todas flojas), o que se desprenda la paleta de un ventilador y le rebane la cara desfigurándolo, que afectado de los dientes el dentista debe trabajar con el torno introducido por vía del cíodo y sin anestesia de modo que sus gritos se oigan a 11 kms. de distancia, etc., etc., pero para qué! Usted ya ha comprendido más o menos lo que le deseamos.

En cambio si Usted paga el Boletín, van todas las felicidades que soñó y no soñó, que deseó en voz alta, en voz baja y en ninguna voz, como eso de que, por ejemplo, se le muera su suegra y lo deje millonario; si se lleva mal con su mujer, que se muera su mujer; si le gustan otras mujeres que se le de juego; y si le gustan los hombres que también se le de juego... Que el vecino que siempre "escorcha" con la "manga" de un poquito de azúcar o de yerba, o aceite, o sal que se vaya el domingo a un pic-nic y se ahogue; que saque todas las Grandes del año y se "engrane" en algún negocio con los Todres, o los Najmías, o los Silberstein.

¿Estamos? Así sea.

2

Rueda de una alzaprima anterior a 1885, donada por Martínez Etcherol de La Forestal Argentina. - Foto Grete Stern.

# **"Fernando Ladrando a la Luna"**

**"EL FOGON DEL MACCHU PICCHU"**

## **... Y POETA**

Del aire al aire  
Mena... dónde estas.  
Del aire al aire, como una red vacía...  
Peón adónde vas.

Aguila sideral, viña de bruma,  
cuentos del supergás,  
bodega vacía.  
Cargar las heladeras, lampazo al patio.  
refrescar la vereda los domingos.  
Platos en la cocina, copas sucias.  
Patiros de plenilunio, lampazo firme.  
Chacota en el salón, puchos tirados.  
Teatro Experimental, gran desp... iporre.  
Pintores abstractos, manga segura.  
Chivos emisarios, Paracaídista extra.  
Cumpleaños de Aldo, viña de vivos.  
Aguila sideral, viña de bruma.  
Llaves que laburan, cuento sideral. viña de vivos.  
Viña de vivos, vivos de viña.  
Curdelas de medianoche.  
Castillo: desayuno, almuerzo, cena... y  
riberas del Negro con botes y musas que  
lo lleven liviano hacia la inspiración.  
Raquel Taboada, la mujer...  
Campana patriarcal de los dormidos.  
Doglio, polemista, que por Faustino  
no es Sarmiento, vid, ni vino...  
inaccesible temporal cerrado.  
Carlitos, viruta de Tobas...  
Muralla por los dedos suavizada.  
Cura, Cerrutti, Mozzatti, gordos de América...  
Cinturón estrellado, pan solemne.  
Hilda, tábano dulce, soñando el cielo, la ciudad luz...  
Vendaval sostenido en la vertiente.  
Veiravé, médula invisible...  
Noche elevada en dedos y raíces.  
Pia... pia... pia, canto del bosque...  
Inmóvil catarata de turquesa.  
María Antonia, novia del Fogón...  
Ola de plata, dirección del tiempo.  
Rolón, tolón, tolón...  
Caballo de la luna, luz de piedra.  
Sánchez de Bustamante, catedrales de cartón...  
Arquitectura de águilas perdidas.  
Coco Celada, enfant terrible...  
Tronos volcados por la enredadera.  
Efraín, sultán de razas sueltas...  
Escala torrencial, párpado inmenso.  
Pancho, Neneco, Carlos y todas y todos los jóvenes...  
flores vivas del fogón...  
que crecen, que empujan, que alegran...  
Tila, Monique, Nito y Mirta, noches de Ipacarai...  
Cúpula del silencio, patria pura.  
Volcán de manos, catarata oscura.  
Riberas del Paraná.